

## Contreras, Ingrid

\* Ingrid Contreras Ramírez es profesora adscrita a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela, su correo electrónico es: [ingridcont@gmail.com](mailto:ingridcont@gmail.com).

Recibido: junio 2018 Revisado: septiembre 2018 Aceptado: noviembre 2018.

### Resumen

Este artículo tiene como propósito demostrar la factibilidad de integración de los enfoques cuantitativo y cualitativo en la evaluación de los aprendizajes. En el caso particular, se trata de la evaluación de un texto del género resumen que fue escrito en español por estudiantes de Ingeniería, a partir de la lectura de diversos resúmenes auténticos escritos en inglés publicados en revistas de divulgación científica. La composición de resúmenes por parte de estudiantes de Ingeniería constituye una estrategia de evaluación en la asignatura Inglés II, por tratarse de un género propio de la carrera. Así, la evaluación se inserta en los principios de ser continua, constructiva, integral, reflexiva, cooperativa y científica, por lo que evalúa tanto el proceso de composición como el producto resultante de ésta, que se realizan bajo distintos propósitos y momentos del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Para dar cuenta de la integración cuali-cuantitativa en la evaluación del resumen, se analizan los trabajos elaborados por los estudiantes durante un semestre y entregados al final de este, dentro del cual se consideran las habilidades que emplean los estudiantes para su elaboración. Los resultados revelan que la evaluación de textos propios de una determinada comunidad de pensamiento desarrolla la conciencia de los estudiantes en torno a la identidad que les posibilita insertarse en el aprendizaje disciplinar y, por tanto, en la elaboración de un producto cónsono con la cultura académica de la que forman parte. De esta manera, la integración cuali-cuantitativa apoya el trabajo del docente al permitirle recopilar y analizar información relevante y pertinente en la toma de decisiones al momento de valorar una realidad en el campo educativo.

**Palabras clave** evaluación, aprendizaje, enfoque cuali-cuantitativo, resumen

# Integración cuali-cuantitativa de la evaluación en la universidad

### Abstract

The purpose of this article is to demonstrate the feasibility of integrating both qualitative and quantitative approaches of the evaluation at the university. In this particular case, an abstract written in Spanish by a group of students of the career of Engineering is evaluated after extensive reading of abstracts in English. The writing of abstracts by these students is a strategy used within the subject English II since these texts conform a genre that is often present in the academic context. Due to the continuous, constructive, integral, reflexive, cooperative and scientific character of the evaluation, both the process and the product of the written texts under different purposes and moments of the teaching and learning process are considered. To account for the qualitative and quantitative integration in the writing of the abstract, the drafts written during a semester period as well as the final version of the abstract are analyzed. The writing abilities of the students are taken into account. The findings suggest that the evaluation of genres according to a determined discourse community develops a consciousness in the students towards the identity of a discipline that leads them to the production of a text according to the academic culture which they belong. The integration of qualitative and quantitative approaches support the teacher's performance since it provides the opportunity to gather and analyze relevant information useful for the decision making in the educational field.

**Key words** evaluation, learning, qualitative and quantitative approaches, abstract

## 1. Introducción

A través del tiempo, cada postura y forma de interpretación de la realidad se conjugan en un conjunto de teorías que han desembocado en la aparición de diversas corrientes del pensamiento. Estas han dado origen a los diferentes enfoques o formas de interpretar la realidad.

El horizonte indagatorio se torna dinámico y complejo. De allí que el hombre lo ha recorrido, y continúa haciéndolo, de manera atenta y permanente. En ese sentido, la evolución de la humanidad ha procurado la indagación y el conocimiento de los distintos fenómenos a través de varias formas de sistematización. Este hecho abre campo a la producción de conocimientos y teorías y, con ello, a la resolución de problemas que afectan a la humanidad en su quehacer cotidiano.

Así, por mucho tiempo los defensores y detractores de los distintos enfoques ligados al conocimiento han elogiado las bondades de estos, luego de remarcar las debilidades de otros. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX se ha presentado un fenómeno de polarización, críticas y cuestionamiento a dos enfoques principales, el cualitativo y el cuantitativo, cuyos cuestionamientos han dado paso a la conjugación y búsqueda de complementariedad entre ellos. Esta situación ha propiciado la conjugación de ambos, previa identificación de sus diferencias, con el fin de reconocer la capacidad que estos tienen para enriquecer los procesos y favorecer sus posibilidades.

La evaluación de los aprendizajes, al igual que la investigación científica, se plantea desde enfoques cuyas características revelan su epistemología y concepciones más tradicionales. En ocasiones estas perspectivas

acusan un marcado antagonismo, pues presentan a la sociedad diferentes visiones sobre el conocimiento, la forma de adquirirlo y de aproximarse a él para convencer a las sociedades de sus ideas y procurar su aceptación en el tiempo y en el espacio. Sin embargo, la incesante búsqueda de estudiar, interpretar y comprender la realidad plantea un debate que apertura la reconciliación entre ellos. De esa forma, se propicia el enfoque cuali-cuantitativo de evaluación de los aprendizajes, que surge como alternativa para los docentes sobre la adopción de posiciones prudentes y flexibles en el campo de la educación.

En ese sentido, el presente artículo pretende dar cuenta de la posibilidad de conjugar los enfoques cuantitativo y cualitativo en la evaluación de los aprendizajes en la universidad. Por tanto, resulta posible hacer una reflexión acerca del estudio de la realidad que ofrecen ambos enfoques, tanto en el marco de la evaluación de los aprendizajes como en el de la investigación científica, con la apertura de que se aproximan a un contexto en particular y de la necesidad de comprender los fenómenos de la realidad desde una perspectiva de amplitud en torno a nuevas metodologías de trabajo.

La gran cantidad de información disponible sobre los enfoques de evaluación existentes alienta el surgimiento de nuevas perspectivas. Esta presencia atiende la necesidad que existe de hacer el dato más humano y la realidad más entendible desde una visión más amplia. Por tanto, las nuevas tendencias de evaluación acuñan características más globales, unificadas e interrelacionadas entre ellas que permiten aportar vías alternas ante los enfoques tradicionales, en las que el evaluador puede extender la mirada hacia

una integración equilibrada y flexible ante las posturas inflexibles más propias de los enfoques tradicionales.

Generalmente, la evaluación de los aprendizajes se ha abordado desde dos enfoques, el cuantitativo y el cualitativo. Sin embargo, desde algún tiempo se viene presentando un debate sobre la complementariedad de ambos, lo cual abre paso a la evaluación mixta que supera el discurso incompatible de ambas concepciones. Esta forma de evaluación representa un signo saludable para los docentes, aunque la admisión de una perspectiva cuali-cuantitativa reclama, igualmente, prudencia y argumento acerca de la postura epistemológica que adopta el docente en su rol de evaluador.

La evaluación de los aprendizajes en la universidad, particularmente de la lectura y comprensión de textos escritos en inglés y la posterior escritura de textos en español a partir de lo leído, representa una experiencia de trabajo de escritura. Esta práctica persigue la apropiación de un género, el resumen, que define las relaciones sociales que se dan entre los miembros de una comunidad discursiva, así como el conocimiento sobre dicho género en la identidad del estudiante de ingeniería. La práctica, en definitiva, da cuenta de que es posible evaluar los aprendizajes desde un enfoque cuali-cuantitativo.

## 2 . Los enfoques de evaluación

La evaluación constituye un proceso inherente a las actividades de enseñanza y de aprendizaje. Esta implica una relación entre docente y estudiante que surge de la realización de tareas que forman parte del objeto de la evaluación. De esa manera, se

espera que el estudiante acate los lineamientos dados por el docente para cumplir con la tarea que le es asignada, por lo que se da una relación basada en la responsabilidad educativa que ambos poseen en el proceso.

Sin embargo, en el escenario educativo la evaluación generalmente acusa una marcada concepción tradicional en la que el docente es el poseedor del saber y, por tanto, asigna una nota, mientras que el estudiante es el receptor de ese saber y debe dar cuenta de este. Estos roles se asumen en virtud de los enfoques que subyacen a las concepciones inherentes a las prácticas educativas.

El término enfoque remite a la acción del verbo enfocar (Drae, 2001). Enfocar, entonces, en una de las cuatro acepciones a que remite esa fuente, es definida como “dirigir la atención o el interés hacia un asunto o problema desde unos supuestos previos, para tratar de resolverlo acertadamente” (p. 833). Martínez (1999), por su parte, propone unos sinónimos como “perspectiva, punto de vista, abordaje, óptica” (p. 146) para equivaler el término enfoque. Estas definiciones remiten a la evaluación para señalar que un fenómeno bajo estudio, el aprendizaje, está cargado de una teorización que permite adscribirlo a determinado enfoque investigativo, bien sea al cuantitativo, al cualitativo o a una conjugación de ambos.

## 3 . La evaluación en el enfoque cuantitativo

Desde el punto de vista histórico, el enfoque cuantitativo parte del paradigma positivista cuyo principio, entre otros, es percibir la realidad de los fenómenos de manera uniforme, apoyarse en la concepción

hipotético-deductiva y defender los datos como única manifestación de la realidad que se deriva de procesos empíricos, en los que se enaltece la observación y la explicación. Estos aspectos, en su conjunto, constituyen la forma de generar teoría y, por ende, la de producir conocimiento. Para este enfoque la realidad es objetiva, existe al margen de la razón y la conciencia humana sobre su existencia; está sujeta a un orden propio y opera según leyes y mecanismos naturales e inmutables que permiten explicar, predecir y controlar los fenómenos. Este paradigma persigue la explicación.

El positivismo descansa sobre la verificación. Este criterio se erige como la única realidad aceptada por la ciencia, por derivar entidades observables, concretas y tangibles. En el curso del enfoque cuantitativo, este sigue un conjunto de procesos de carácter secuencial y probatorio. Cada una de las etapas en que se desarrolla es lineal, por lo que cada una de ellas precede a la siguiente siguiendo un orden riguroso (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). En este enfoque se parte de una idea que, al delimitarse, deriva en la formulación de objetivos.

Dentro del mencionado enfoque, la evaluación es considerada desde visiones compatibles entre sí. Entre estas se encuentran la del proceso que determina hasta qué punto se logran los objetivos educativos (Tyler, 1950); la reunión sistemática de evidencias (Bloom, Hastings y Madaus, 1971); la etapa del proceso educacional que controla de manera sistemática en qué medida se han logrado resultados previamente obtenidos (Lafourcade, 1971); y la comparación

de una medida con un estándar (Hager, 1975). Estas concepciones de evaluación dirigen la atención hacia el objetivo, la comparación y el proceso, elementos fundamentales del mencionado enfoque.

La evaluación de la composición escrita, independientemente del género que se produzca, privilegia los aspectos gramaticales, ortográficos, morfosintácticos y léxicos (Jiménez y Velilla, 1993). Igualmente, existen otros aspectos que se consideran en la evaluación del producto, entre ellos las habilidades cognitivas y cognitivo-lingüísticas, la estructura de los textos, la lingüística textual y la prosa sin defecto. Este tipo de evaluación ubica el rol del docente como el único que establece qué, cómo, cuándo, para qué, con qué y quién evaluar.

#### **4 . La evaluación en el enfoque cualitativo**

El enfoque cualitativo, al igual que el cuantitativo, se guía por áreas o temas significativos de indagación. Sin embargo, bajo este enfoque se pueden desarrollar los temas antes, durante o después del proceso de recolección de los datos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). El enfoque cualitativo se desarrolla, entonces, desde un proceso dinámico, cuya complejidad y flexibilidad es mayor que en el del enfoque cuantitativo.

El enfoque cualitativo, denominado también simbólico, interpretativo y hermenéutico, cuya base epistemológica es dialéctica y sistémica, se orienta a la comprensión, descripción e interpretación de las acciones de los sujetos en función

de la vida social y cultural. Los esfuerzos del docente evaluador se centran en lo que es único y particular en el estudiante, quien actúa en un ambiente natural y en relación con su contexto. El fundamento es humanista y considera que existen múltiples realidades, pues da cabida a distintas miradas en el abordaje de la realidad, es decir, del aprendizaje.

La evaluación dentro del enfoque cualitativo se define desde perspectivas compatibles. En ese sentido, se trata de un proceso de recopilación y utilización de información con el fin de tomar decisiones (Cronbach, 1963); también es el proceso de recopilar las áreas de decisión importantes al seleccionar la información apropiada para tomar decisiones (Alkin, 1969); asimismo, se trata de un proceso riguroso de recogida de datos para la formación de juicios de valor que conlleven la toma de decisiones adecuadas para proseguir y mejorar la actividad educativa (Casanova, 2000). Estas definiciones de evaluación coinciden en acuñar la toma de decisiones como un elemento esencial dentro del enfoque cualitativo.

Ahora bien, la evaluación de la composición escrita dentro del enfoque cualitativo favorece el hecho de evaluar el proceso, es decir, ir evaluando las operaciones y sub-operaciones cognitivas y metacognitivas presentes mientras se aprende. En la evaluación cualitativa se replantea el rol del docente en torno a cuestiones sobre qué, cómo, cuándo, para qué, con qué y quién evaluar. El docente comparte esta última cuestión, el quién, con otro estudiante u otra persona relacionada con el proceso de aprendizaje.

## 5 . La evaluación del aprendizaje de la composición escrita

De acuerdo con Quesada (2008), la evaluación “se puede entender como el proceso por medio del cual se emite un juicio de valor acerca del atributo en consideración. También se ha definido como el proceso que recaba información pertinente para tomar decisiones” (p. 149). En educación, la evaluación es un proceso a través del cual se obtiene la información pertinente que permita la emisión de juicios de valor y de la toma de decisiones.

El objeto de la evaluación es el aprendizaje. Este se concibe como la internalización de pautas de conducta resultantes de la participación en un proceso intencionado de enseñanza y aprendizaje. Entonces, la evaluación del aprendizaje permite observar una muestra de las pautas de conducta internalizadas o atributos, con el fin de tomar una decisión al respecto. Al tomar la decisión según los atributos manifestados en el estudiante, el docente da cuenta de lo que, a su juicio, el estudiante ha aprendido.

La evaluación de la composición escrita, es definida por Camps y Ribas (2000) como un proceso inherente al propio aprendizaje de esta actividad mental. Estas autoras consideran que la evaluación de la escritura tiene una función reguladora tanto en la producción del texto escrito como en el aprendizaje. Significa que los resultados que se obtienen a partir de la evaluación de la escritura contribuyen con la toma de decisiones más acertadas para orientar su aprendizaje.

Ahora bien, en la universidad la composición escrita se infiere en una comunidad de pensamiento que demanda apropiarse del

discurso propio de los miembros que la conforman, por lo que para formar parte activa es necesario comprender y producir textos que muestran el conocimiento que se allí se genera. En ese contexto se evalúa el discurso y la estructura que lo define. Una fusión entre la escritura académica y la comunidad de pensamiento está dada por la lectura y producción de textos específicos de áreas de conocimiento, lo que reclama el conocimiento de saber cómo decir las cosas, a quién decírselas, con qué finalidad y cómo se organiza. La práctica situada en un contexto determinado da lugar a prácticas discursivas reales y pertinentes a la situación, lo cual identifica al grupo y lo hace parte del mismo.

## **6 . La integración cuali-cuantitativa en la evaluación del género resumen**

El principio de complementariedad convoca a la integración de los enfoques cuantitativo y cualitativo; la combinación de ambos es cada vez más frecuente. Una de las razones es el aumento del rigor metodológico del enfoque cualitativo, que ha hecho que sea más aceptable para los seguidores del enfoque cuantitativo. Asimismo, otra razón que justifica esta integración son las reconocidas contribuciones de la investigación cualitativa para el estudio y comprensión más profunda de la realidad en estudio.

Una definición de evaluación que resulte de la adopción de un enfoque cuali-cuantitativo podría plantearse como el proceso de recogida sistemática de datos que evidencia el logro de los objetivos con el fin de tomar decisiones que conlleven la mejora del hecho educativo. Fuentes, Chacín y Briceño (2003) señalan que este tipo de

evaluación se rige por los principios de ser continua, constructiva, integral, reflexiva, cooperativa y científica. Estos principios, entonces, asumen que la evaluación puede darse en distintos momentos del período, por lo que puede ser diagnóstica, formativa y sumativa para evaluar tanto el proceso como el producto del aprendizaje, además de determinar la manera en que el estudiante aprende y hasta qué punto logró el aprendizaje. Esta evaluación, igualmente, puede ser realizada por los compañeros, otros docentes y actores relacionados con el hecho educativo.

La evaluación de la composición escrita dentro del enfoque cuali-cuantitativo considera que los momentos que involucran tanto el proceso como el producto son incluyentes y necesarios (Santos, 1995). De allí que se precisa la evaluación integral que tome en cuenta los aspectos gramaticales, ortográficos, morfosintácticos y léxicos, entre otros, así como los procesos cognitivos y metacognitivos presentes en el aprendizaje. En la evaluación cualitativa se replantea el rol del docente en torno a cuestiones sobre qué, cómo, cuándo, para qué, con qué y quién evaluar. El docente comparte esta última cuestión, el quién, con otro estudiante u otra persona relacionada con el proceso de aprendizaje.

A juicio de Balestrini (2005), la integración de las perspectivas metodológicas cuantitativa y cualitativa es una propuesta que se presenta en las ciencias sociales con mayor impulso en las últimas décadas del siglo XX y se configuró en la Modernidad, con el nacimiento de la Ciencia Moderna bajo el dominio del paradigma científico positivo. En tal sentido, para este autor la propuesta de integración de métodos, a

inicios del Tercer Milenio, puede plantearse como una nueva forma de investigación que se presenta como alternativa, frente a las formas tradicionales de observar y abordar la realidad.

## **7 . Resultados de los resúmenes escritos por los estudiantes**

El escenario donde ese desarrolló la producción de los resúmenes es la Facultad de Ingeniería de una universidad pública venezolana ubicada en el occidente del país, en el contexto de la asignatura Inglés II. El grupo de estudiantes estuvo conformado inicialmente por 45 estudiantes inscritos, quienes se conformaron en grupos de entre 3 a 5 personas, para producir un texto dentro del género resumen.

Para analizar resúmenes se partió de la lectura de artículos en inglés seleccionados por los estudiantes y luego se procedió a contrastar la información contenida en ellos con la información presente en el resumen escrito por cada grupo (un total de siete), tomando en cuenta los lineamientos dados por la docente desarrollarlos, los cuales fueron enviados a los correos electrónicos de cada estudiante. Por otro lado, se pidió a los estudiantes que seleccionaran un artículo en inglés de interés particular, para lo cual debieron seguir como criterio esencial que fuese un artículo de investigación publicado por una revista científica reconocida.

Dados los lineamientos ofrecidos para elaborar el resumen en español, la mayoría de los grupos (cinco de siete) demostró haberse apropiado de la estructura y del contenido del texto; es decir, de la escritura en un bloque acerca de un tema que se desarrolla

en extenso. Con la elaboración de los resúmenes se evidencia el acercamiento que han tenido los estudiantes a un género, el cual fue escrito a partir de un material auténtico (artículo de investigación), dando la oportunidad de apropiarse de un conocimiento sobre un contenido de determinada área que promueve el desarrollo de una competencia discursiva en un contexto real. La experiencia de escribir un género en español para demostrar la comprensión de un texto escrito en inglés permite, por otro lado, contrastar la estructura del mismo en dos idiomas diferentes y posibilita conocer el género y sus convenciones. Esta actividad propicia el cambio de identidad en torno a la escritura, pues los estudiantes se ven alentados a trabajar de forma explícita con textos que son frecuentes en la carrera, a los cuales deben recurrir en los semestres subsiguientes. Igualmente, se re-concibe la escritura como identificadora de una comunidad académica que trasciende al cumplimiento de una actividad de evaluación en el marco de una asignatura.

## **8 . Conclusiones**

La polémica sobre la convivencia entre los métodos cualitativos y cuantitativos no es reciente. El debate establecido no solo plantea el desacuerdo existente entre los dos enfoques, sino que resalta las ventajas y virtudes de cada uno. Ambos responden a una necesidad histórica de investigación y búsqueda del conocimiento y al surgimiento de nuevas teorías y paradigmas, que como todos los aspectos de la realidad vienen solo a enriquecer y a mejorar lo existente.

Como todo proceso que evoluciona, la integración de los enfoques cualitativo y cuantitativo ha ido buscando la forma de hacerse más organizada, válida y comprensible al momento de buscar resolver los problemas en estudio y garantizar una mejor comprensión de la realidad. Esta complementariedad permite el nacimiento de nuevas formas de acción que buscan comprender mejor la realidad en estudio y del conocimiento una actividad más humana.

Por tanto, el enfoque cuali-cuantitativo no es más que la combinación de las bondades de dos enfoques que se revelan como una forma de ampliar y conseguir resultados más detallados. Cada uno reconoce que en la realidad en estudio se halla el conocimiento científico en espera de ser encontrado, analizado y comprendido. De allí la necesidad de que la evolución científica se mantenga en el tiempo y el espacio, mediante un enfoque mixto que permita reconciliar y complementar posturas epistemológicas.

Es de reconocer que las ciencias sociales están plagadas de polémicas sobre los métodos y técnicas de investigación. Se plantean, la mayoría de las veces, de forma dicotómica, lo que carece de sentido y aporta poco al desarrollo científico. El llamado es, pues, adoptar una actitud de apertura que permita la producción de conocimiento sin perder de vista el rigor metodológico al momento de evaluar en la universidad.

Ahora bien, la postura epistemológica entre los enfoques cuantitativo y cualitativo está constreñida a la cosmovisión que cada uno acoge. Sin embargo, la postura metodológica está dando visos de reconciliación, al dar apertura a las posibilidades de convivencia entre métodos que tradicionalmente se adscriben a un enfoque u otro. En ese

sentido, la perspectiva que plantea el enfoque de métodos mixtos amplía las posibilidades de asumir un proceso que dista de ser rígido en cuanto a la manera de ser conducido en la universidad.

## Referencias

- Alkin, M. C. (1969). Evaluation theory development. *Evaluation Comment*, 2, 11-43.
- Balestrini, M. (2005). *La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social*. Ponencia presentada en las I Jornadas de Investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA).
- Bloom, B. S., Hastings, J. T. y Madaus, G. F. (1971). *Handbook on formative and summative evaluation of student learning*. New York: McGraw-Hill.
- Camps, A. y Ribas, T. (2000). *La evaluación del aprendizaje de la composición escrita en situación escolar*. Madrid: M.E.C.
- Casanova, M. (2000). *Manual de evaluación*. Madrid: Muralla, S.A.
- Cronbach, L. J. (1963). Course improvement through evaluation. *Teachers College Record*, 64, 672-683.
- Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. (1992). (21ra. ed.). Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Fuentes, M., Chacín, M. y Briceño, M. (2003).



*La cultura de la evaluación en la sociedad del conocimiento*. Caracas: E.T.P.D.B.

Jiménez, M. C. y Velilla, R. (1993). *Estrategias textuales. Taller de escritura 2*. Barcelona, España: Edunsa.

Hager, P. (2001). Lifelong learning and the contribution of informal learning. In D. Aspin, J. Chapman, M. Hatton & Y. Sawano (Eds.), *International Handbook of Lifelong Learning* (pp. 79-92). London, UK: Kluwer.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5ta ed.). México, D.F.: Mc Graw Hill.

Lafourcade, P. (1971). *Evaluación de los aprendizajes*. Buenos Aires: Kapelusz.

Martínez, M. (1999). *Evaluación cualitativa de programas*. Caracas: AVEPSO.

Quesada, R. (2008). *Guía para evaluar el aprendizaje teórico y práctico*. México, D.F.: Limusa.

Santos, M. (1995). *La evaluación: un proceso de diálogo, comparación y mejora*. Málaga: Alijbe.

Tyler, R. W. (1950). *Basic principles of curriculum and instruction*. Chicago, Ill: University of Chicago Press.

La Prof. Ingrid Contreras Ramírez es Magister Scientiae en Enseñanza/Aprendizajes de las Lenguas Extranjeras. Es profesora de Inglés con Propósitos Específicos adscrita a la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Los Andes.